

no la había el Rey absolutamente perdonado. A Joab no se atrevió á castigar, por la autoridad que tenían en Israel los hijos de Sarvia su hermana, y necesitaba de él para el mando de las Tropas, mas nunca perdonó sus homicidios, clamando la inocente sangre de Abnér y Amasas. Theodoret da otra causa política en David, y dice, que mandó matar á Joab, porque no turbase con su autoridad el Trono de Salomón, adhiriendo á Adonías, por quien ya se había declarado.

Recomiéndale David los hijos de Berceia, aún agradecido á lo que le socorrió en sus angustias. Estos fueron sus documentos en lo moral ó político. Dióle la idea del Templo, el lugar ó las medidas, y dixo, que se lo había escrito Dios con su mano (a). Dexóle infinita cantidad de oro, plata, metales, piedras y preciosísimos leños para la fábrica de él.

El Paralipomenon pone una larga oración que hizo David ante el pueblo antes de morir, quando juntó va-

rios caudales para esa fábrica, que concebida en su idea, iluminada de Dios, dice el texto (b), que tuvo David imponderable gozo. Este es el último período de su trabajosa vida, y de su feliz muerte, despues de reynar quarenta años.



SALOMON.

Desde 2944. hasta 2984.

EL monstruo de los mortales es SALOMON. Quantas en grado superlativo le ilustraron altas prerogativas, le mancharon torpes vicios. Nadie mas ingrato á Dios, porque nadie mas obligado: llegó al ápice de la humana felicidad: no es conceptible mayor, aunque tenia algo de amenaza lo sumo. No conoció la desgracia, y fue infeliz: este paradoxa le desatará su historia. Ninguno su po, ni erró mas: porque si se ha de medir el error con la ciencia que obscurcia, es menester censurarle del

(a) Reyes c. 2. v. 7.

(b) Ibid. v. 20. hasta el fin del capitulo.

del mas necio, si hemos de confesarle el mas sabio. En el mismo tropel de las dichas que le buscaban, hidrópico de delicias, no pudo apagar la sed de ellas, y bebió el mortal veneno que le confeccionó el deleyte. Estos tienen en la misma dulzura una embriaguez que desvia el ánimo de lo recto, le ocupa, le aniquila, y penetrándolo todo, le deshace.

Dios le eligió para el Trono, sin ser el primogénito: no le embarazó para la obediencia de todas las Tribus, ni aun el lunar de ser hijo de una que había sido adúltera, porque premió Dios la penitencia que de ese delito hizo Bethsabé, que á imitación de David supo hacer glorioso el error, borrándole, no de la memoria, sí del ánimo. Así lo entienden los mas de los Expositores: los méritos de David y Bethsabé pasaron á Salomón: esta fue otra dicha, hallarse constituida la felicidad en el ageno trabajo y en el heróyco dolor, de que formó David la perpetuidad del Trono. Estos méritos le fundaron, y pudiéndolos Dios aplicar á otro hijo, fue

Tom. I.

éste el escogido, para relevar mas el favor, y ceñido Salomón á una obligación sin igual, la tiene de desempeñar á Dios en su elección, que no salió tan conforme á las disposiciones de que se hallaba adornado.

Sube al Sólío instruido de los documentos de David. La primera audiencia que sabemos haya dado, fue á su madre, que le iba á hablar por Adonías (a): salió á recibirla con demostraciones del mayor obsequio. El texto dice, que la adoró, que la saludó con profunda reverencia, humillado quiere decir (b). Hácete colocar un trono junto al suyo á la derecha, y permite á la madre quantas honras son justas en la naturaleza, que manda venerar los autores de nuestro sér, por lo que se les debe, y por lo que representan. Delególos Dios á la material formación de la próle. No son padres de todo el hombre, porque el alma la crea Dios, pero dan sér á la materia y á la exigencia del espíritu, que ya infundido, somos hijos de Dios y de nuestros padres, y como (aunque sin confusion)

S 3

es-

(a) Sam. c. 2. v. 19. (b) Idem ibid.

está equivocada la obra, debemos tener á Dios el amor de Padre, y á los padres la veneración casi como á Dios, tanta, que no se desdeña el texto de llamarla adoración en el Rey, no en riguroso sentido, pero en el metaphórico y en lo aparente. Tenia Bethsabé los créditos no muy tersos y limpios, por lo que le habia sucedido; por eso la honra su hijo mas, porque reflectia la mancha en él, y queria borrarla con las brillantes del Trono que la manda erigir. Asi atajaba con los visos de la Magestad la censura; y ya que no podia quitar de la memoria de los hornbres la nota, la cubre de esplendores, por si deslunbraba la luz para no verla (a).

Expone Bethsabé, como cosa de poca importancia, la petición de Adonías, que era darle por esposa á Abisag: penetra el Rey los maliciosos fondos de esta intención en su hermano, y se escandece tanto, que luego le mandó matar por manos de su Capitan de la Guardia Banayas, porque el querer á Abisag por esposa, sobre ser contra ley del Le-

vítico, pues lo habia sido de su padre, era aspirar al Reyno, casandose con quien ya estaba incluida en la Familia Real, y tenia en la Corte muchos parciales. Aunque Cayetano no aprueba esta precipitosa resolución del Rey, Serario á su favor dice, que donde peligrá el Trono, se ha de acelerar el remedio. Los delitos contra la Magestad se avigoran, si se dexan trascender de la mente, para el castigo, que en ella se conciban basta, porque en el vasallo hasta los pensamientos han de ser leales: en la infame cuna del corazon se han de ahogar las sediciosas ideas de la ambición y rebeldía: prohiba el cuchillo, que no entienda designios tan perniciosos la mano.

Ya tres hijos de David padecen muerte violenta. Díxole Nathán, que no faltaria de su casa el cuchillo; y estrenando el suyo Salomón en su propia sangre, aun está Dios castigando el pecado que ya se perdonó á David (b). Ved quán prolixo es el veneno de la culpa.

Abiathar uno de los Pontífices, habia sido parcial de Adonías, grande amigo de

(a) Sam. c. 8. v. 18. (b) Ibid. c. 12. v. 10.

de David, y compañero en sus trabajos, repugnancias eran para Salomón, y queriendo ser agradecido, sin dexar de parecer á su seguridad atento, le destierra á Anathoth, donde tenia sus bienes: la prudencia es rica de medios términos, y usaba el Rey de una potestad económica. Hasta dónde puede extenderse ésta contra los Sacerdotes, es cuestión peligrosa, que no me atrevo á entrar en ella. Despues hizo Salomón confirmar el Pontificado de Sadoc, ungiéndole el mismo dia que se volvió á ungir el Rey, precediendo un sacrificio de mil reses.

Era Abiathar de la estirpe de Helí, y apartándole del sagrado ministerio, se cumplió el vaticinio proferido por Samuel. Asi obró Salomón con sobrenatural impulso, porque se habia de cumplir el decreto contra Helí, y aun faltaba ese castigo á su culpable omisión.

Receloso Joab de que habia sido parcial de Adonías, se refugia al Tabernáculo. Habia mandado David á Salomón, que le ma-

tase. Envia á Banayas, que lo execute: repara éste en que estaba asido del Altar, y no se atreve: fue acto de Religion, por la inmunidad de lo sacro. Refiérela á Salomón, y confirma la orden: obedece Banayas, y sacrificase en el Altar aquella torpe victima, indigna del fuero de lo sagrado, por los proditorios homicidios de Abnér y Amasas, segun ley del Exódo (a). Tanto aborrece Dios al traidor, que le manda arrancar de su Altar. Clamaba contra Joab la sangre de esos dos inocentes; y quien se tiñe de la ajena, se ha de teñir de la propia. Succedele en el empleo de General de las Tropas Banayas, que aun no ha concluido con sus sangrientas comisiones, porque faltaba matar á Semei, el que maldixó á David. Habiale Salomón mandado confinar en Jerusalem con pena de muerte, si transgredia el precepto: no le observó, y mandó el Rey matar. Podia evadir esta pena; pero su delito le conduxo á ella por su misma voluntad (b). La culpa es una fortissima ca-

S4 de.

(a) Samuel c. 2. v. 30. (b) Ibid. cap. 2. v. 46.

dena, que con propio movimiento, arrastra insensiblemente al castigo: porfia el hombre á huir de él; pero como fue inferior á sí mismo al cometerla, lo es también á los justos impulsos con que se va involuntario á la pena. Sañuda entra la Magestad de Salomón al Sólío, derramando tanta sangre. No es ésta indecoroso esmalte de la justicia, basa de los Imperios, pero para exercitarla, es menester entenderle los primores. La forma de aquel gobierno, desde que reynó Saúl, estaba próximo á la tiranía, porque no se lee hubiese Consejo, ni Tribunales, solo el Rey era despótico Juez. Esto es arriesgado, y ya en las fundamentales leyes de los Reynos es contra fuero, porque puede la pasión, ó la ignorancia desviar de la rectitud. En Salomón no podía, porque apreciaba el arte de reynar y la ciencia, mas que todo quanto podía darle Dios temporalmente.

Creyendo establecer mejor su Imperio, se casó con

la hija de Pharaon, Rey de Egipto, para asegurarse con esa alianza de los Chaldeos (a). Theodoret y Procopio son de sentir, que pecó en celebrar estas bodas con una gentil. Lo contrario entienden el Abulense, Pineda, Serario, Saliano y Sanchez (b), porque en el capítulo 21 del Deuteronomio lo permite la Ley, y solo las Cananeas eran las prohibidas. Ya estaba casado antes con Naaman Amonita. Joseph casó con la hija de Putiphar, y era Egypcia (a). Moysés con la de Jetró, Madianita: Booz con Ruth, Moabitida: Sansón con una Philistea en Thamnath: David con la hija del Rey de Gessur; todas eran Gentiles, y no se dió por ofendido de estas bodas. Con la mayor pompa se celebraron las de Salomón: aluden á lo magnifico de ellas algunos versos de los Cantares; que los compuso el Rey entonces creen algunos Hebreos: esta es la opinion de Cornelio. No es errada politica buscar los Principes alianzas con matrimonios; pero las mas veces las hace inútiles la misma razon de

(a) Reyes c. 3. v. 1. (b) Ibid. e. 6. v. 24. (c) Ibid. c. 3. v. 5.

de estado, superior á qualquier afecto ó ilusion.

Que amó Salomón á Dios, dice expresamente el texto (a), solo que sacrificaba en lo excelsa de los montes y las selvas. Esta parece culpa, que contradice á lo primero, porque no se compadece amar á Dios, y ofenderle. Theodoret, Procopio y el Abulense son de sentir, que era pecado, á lo menos venial, sacrificar á Dios en los bosques y cimas de montañas, sin particular dispensacion y precepto. Lo contrario entienden Lyra y Serario, porque el Tabernáculo de Moysés no estaba fixo, y traen el exemplo de Gedeon y Samuel. Los Gentiles hicieron sus altares en los bosques: á su imitacion los erigieron los Hebreos, pero se dirigia el culto al Dios verdadero: permitiase por falta de Templo; mas siempre andaba Dios zeloso de la imitacion, porque de ella pasó facilmente muchas veces el Hebreo á la idolatría. El gran sacrificio de mil reses le hizo el Rey en Gabaon, donde estaba el Tabernáculo y Altar de Moysés.

En sueños se aparece Dios

al Rey, y le dice, que pida lo que quisiere: Tú usaste de tanta misericordia con mi padre (respondió Salomón), me colocaste á mí en su Trono; yo soy mozo é ignorante, estoy ceñido de infinito pueblo, dame un corazón dócil, para que pueda juzgarle y discernir el mal y el bien. Todo es texto, que envuelve no poca dificultad, porque si era verdadero sueño, le quedaba á Salomón mucho uso del albedrio para elegir y responder ordenado. El Abulense dice, que era sueño natural, donde recogidas las especies divinas que le quedaron del sacrificio, conoció la necesidad que tenían los Reyes de la sabiduría, para gobernar, y que aunque aquel acto no podía ser meritorio con Dios, por estar atadas al sueño, y no libres las potencias; que ratificó este deseo ó petition de la sabiduría despierto, y que entonces mereció de Dios concedérsela. De esta opinion es Santo Thomas, Sanchez, Serario, Saliano y Pineda, citados también del Cornelio. Otros dicen, que fue sueño extático y sobrenatural, como el de

Adan,

(a) Sam. c. 36. v. 4.

Adán, Abraham, Joseph y Jacob; y como una vision profética, valiendose Dios de las especies naturales, elevando la mente á un conocimiento claro (aun entre nubes), porque á no ser eso no podia ordenar su discurso, y elegir la sabiduría, posponiendo otras felicidades, ni premiar Dios esta modestia y deseo de acertar, infundiéndole luego las ciencias en grado superior. De esta opinion son Hugo, Dionysio, Lyra y otros, porque pudo Dios clarificar la fantasia, expeliendo los vapores que la turban, y conservando los sentidos externos en la misma disposicion que en el sueño natural, llegará el entendimiento, no solo á la aprehension, pero aun al juicio. De esta manera revela Dios muchas cosas: y habló así á Samuel contra Helí, y á los Prophetas.

Ruperto censura á Salomón, de que no pidió santidad, sino ciencia, y ésta la debia pedir; porque depende de Dios toda santidad, y es mas apreciable que la ciencia. Quiso el corazon dócil, prudente é inteligente; que es decir, con aptitud á apren-

der quanto podia caber en la esfera del alma. Su intencion fue poseer el arte de reynar, para lo qual sirven la sabiduría y la prudencia. No era Salomón ignorante quando esto pedia, porque quien desea el acierto es sabio, y quien tanto aprecia la sabiduría, no puede ser necio. Obligado Dios de este ruego, le dice: *Porque pediste esto, y no muchos años de vida, riquezas, ó la depression de tus enemigos, ya te he concedido el corazon inteligente y sabio, tanto, que no ha habido ni habrá semejante á ti; y tambien te doy lo que no pediste, riquezas y gloria, mas que quantos Reyes te precedieron: si observas mis preceptos como tu padre David, dilataré tus años.* El Paralipomenon dice, *que le dió sabiduría y ciencia (a).* Por la primera entiende Cornelio la ecthica y la politica; en la segunda todas las ciencias y artes naturales, y phisico conocimiento de las cosas. Nada ignoraba Salomón, todo lo sabia. Josepho añade, que tambien era célebre exórcista, y que expelia los demonios. Fingen los Ra-

(c) Samuel cap. i. v. 12.

linos, que entendia el canto de las aves, el ladrido de los perros, y las voces de todos los animales y fieras. En esas fábulas expresaban su alta sabiduría, la qual se extendia á la inteligencia del dogma misterioso de fé y la mística. En lo que mas visiblemente excedia á todos, era en el conocimiento de la natural virtud de las cosas, y de los animales y plantas; porque dice el texto, *que disputaba desde el cedro que está en el Libano, hasta la yerbecita que produce la pared(a)* (llamase parietaria, como dice Cornelio, ó sea el orégano, segun opinion del Abulense). Entendia profundamente la Medicina y la Phisica: era Poëta, Rhetórico, Matemático y Arquitectónico (esto importó para la fábrica del Templo), Astrónomo, y por los efectos naturales gran Physionómico y Chiromántico; y afianzando en su conocimiento y prudencia el arte de reynar, se llama por antonomasia el Sabio: quanto hubo menester para serlo mas que todos los mortales, le infundió Dios. No leemos que tuviese el dón de lenguas: varias é infinitas la habia entonces en el Orien-

te, y no es improbable que supiese todas las de las naciones que tenían comercio con Judea. Cornelio es de sentir, que no solo excedió á todos los antiguos y modernos Philosophos y Legisladores; pero en la generalidad de la ciencia, aun á Abraham, Moysés, David, y Adán, despues del pecado. El Abulense cree, que fue mas sabio que quantos Santos tuvo la Ley de Gracia, y solo exceptúa á Christo y á la Virgen: de ésta lorduda Suarez en el segundo tomo de sus Disputas. El Cornelio modifica esta proposicion, y es de sentir, que en los misterios de Fé y Ley Evangélica fueron mas sabios S. Pablo y los Apóstoles: de esta opinion son Lyra, Dionysio y Peyerara, pues aunque le dixo Dios, que no habia de haber otro mas sabio, algunos lo entienden estrechado á los Reyes: Serario, ampliándolo mas, es de dictamen, que no habia de haber mas sabio de los que aprendieron con propia industria y natural ingenio, pero no de los infusos; y así antepone á Adán, á la Virgen y á los Apóstoles: Pineda, que con tanto acierto escri-

(a) Reyes c. 4. v. 33.

bió difusamente de Salomón añade, que con la sabiduría se le dió mas gracia y santidad: el texto no dice mas sino que precedia en sabiduría á todos los Orientales, y Egipcios, á todos los hombres, y que era mas sabio, que Ethan, Eman, Chacol, y Dorda, hijo de Mabol (a). De Ethan, por la Escritura del Paralipomenon sabemos, era un insigne Poëta y Músico: con que aun esta última ciencia poseia en grado superior el Rey. Habló tres mil Parábolas, y fueron sus versos mil y cinco, dice el libro de los Reyes (b). De las Parábolas tenemos parte en el libro de los Proverbios, desde el capítulo diez, hasta el fin del libro, dispuestas en seiscientos cincuenta y ocho versos: los demas se perdieron, como otras muchas obras suyas, pues solo nos quedan Proverbios, Cantares y Eclesiastés. El Abulense creyó fue providencia de Dios perderse muchos de esos libros y de los sabios antiguos Caldeos y Egipcios, porque contenian noticias demasadamente curiosas y de mucha luz en las cosas naturales, de las quales no habian de usar bien los hombres,

oid

(a) Reyes c. 4. v. 31. (b) Ibid. v. 32.

porque Psello, citado de Cornelio, dice, que escribió Salomón de los genios y modo de llamar los demonios, obligándolos á obedecer, de que salió la falsa voz de los encantos y clavícula de Salomón; pero esas eran cosas indignas de un Rey tan sabio y tan santo, como lo prueba Pineda.

Ya ningun acierto de Salomón es admirable; antes mas estrechamente obligado á no errar que todos los mortales, serán mas graves sus desaciertos. De lo que hay que saber, Dios hizo un compendio en Salomón, dice el P. Drexelio. Ved la nobleza del alma de quánta luz es capaz, y aun de mayores ilustraciones, pues aunque Salomón fue el mas sabio, pero podia serlo mas; que si no, sería estrechar la Omnipotencia.

Despertó, y conociendo lo sobrenatural del sueño, y tanto concurso de especies que le iluminaban, entendió claramente lo que ignoraba, dilatando su comprehension hasta lo que era imposible que supiese naturalmente introducido por naturales órganos; y como en la general providencia para todos los

ra-

racionales, el alma no entiende sino por las especies que adquieren los sentidos: en Salomón estaban ya en ella infusas las ciencias, y se le representaban en la idea las especies con una luz, que muy lejos de ser duda, era seguridad, porque el conocimiento venia inmediato de la verdad infalible.

Volviendo de Gabaon á Jerusalén, sacrificó en el Tabernáculo ante el Arca del Señor, en accion de gracias. Nadie entendió la felicidad del Reyno, en tener un Rey sabio, santo y prudente hasta que en los Juicios y Decretos se iba manifestando su portentosa sabiduría.

Con fingido ademán de querer dividir un niño (a), encontró en los excesos del natural amor, con la verdadera madre, que le pleyteaba, con otra que se le habia robado. Supo el Rey consultar lo mas escondido de la naturaleza, y ésta fue obligada á responder con infalibles indicios, que desanublaron la duda. Entre dos ramerías vertia la cuestión, porque éstas, por parecer menos disolutas, quieren parecer fecundas. Creyó Sanchez, que no eran mugeres

públicas, sino que vivian de su trabajo; pero Pineda, Saliano, Cornelio y otros adhieren á lo literal del texto, que las llama ramerías.

Temió el pueblo la sabiduría de su Principe (b) (es texto expreso): aqui se manifiesta la malicia humana, que mal hallada en su propia felicidad, la teme, por lo que le puede ser de embarazo á lo iniquo y perverso de la voluntad. Aun mas expresiva es la letra, que da por causa del temor, ver que estaba en el Rey la sabiduría de Dios para hacer justicia. Esta teme el malo: no quiere tanta quietud, ni tan continuada paz como estableció el Rey con los vecinos Principes, añadiendo tributarios, desde el rio de los Philistéos, hasta Egipto (c). Quál este rio sea, es duda de los Expositores: Sanchez dice, que el mar de Palestina. El Abulense, que Rinocurara, rio que divide los Philistéos de los Arabes: otros, que el Jordán, donde nace en el Líbano: Cornelio, que sea el Euphrates, porque segun la promesa hecha á Abraham, los términos de Judéa

eran

(a) Reyes c. 7. v. 16. (b) Ibid. c. 7. v. 28. (c) Ibid. c. 4. v. 21.

eran desde el Euphrates á Siló, y tenía el Reyno de Salomón por término al Mediodia á Egypto, por el Oriente al Euphrates, á los Philistéos por Occidente.

La opulencia, el fausto y la grandeza de la familia de Salomón era envidiada de los demás Reyes, sin que pudiese llegar la imitación (a). Doce Mayordomos, divididos por las provincias, abastecían cada mes sus Reales despensas para el quotidiano alimento. Se consumían en la comida cada dia treinta medidas de sémola, que es flor de harina, y de ésta sin sacar la flor, sesenta (cada medida era treinta estarales Romanos, que son veinte fanegas), diez bueyes gordos, y veinte alimentados, siempre ignorando el arado, en las mas fértiles dehesas; cien carneros; sin contar aves, volatería y caza, que á proporcion sería número no corto. Tenía en sus caballerizas quarenta mil caballos para coche; doce mil para montar. Creyeron algunos, que pecase Salomón en tanto fausto, y en la multiplicidad de caballos, prohibida en el Deuteronomio; pero le excu-

sa el Abulense, porque Dios quería en aquel Principe manifestar su poder y su gracia, y la gloria de Israel.

Confederóse con Hirán, Rey de Tyro, é hizo un contrato para cortar los maderos que servirían á la fábrica del Templo y de sus Palacios, pagando en trigo el precio (b); porque aunque estaban los Cedros y las Háyas en el Líbano, entendían mejor los Sydonios el arte de cortarlos y pulirlos (c). Constituyó para esto treinta mil Israelitas, como Maestros de obras, porque de los extrangeros le servían ciento y cincuenta mil en cortar piedra y mármoles, y conducirlos con los maderos al lugar destinado. Era de todos el Xefe Adonías, como Intendente General de los materiales, que servirían á las magníficas ideas del Rey.

Al año 2993 de la creación del mundo, y 1007 antes de la venida de Christo, abrió en el monte Moria Salomón, al quarto año de su Reynado, en el segundo mes, que llama el Hebreo Cio, que corresponde parte á Abril y parte á Mayo (d), las zan-

(a) Reyes c. 4. v. 22. 26. (b) Ibidem c. 45. v. 1. (c) Ibid. c. 5. v. 1. 3. (d) Ibid. c. 6. v. 1.

zanjas del Templo, cuya fábrica duró siete años y siete meses, segun el cómputo del Cornelio, y feneció en el octavo mes, que llama el Hebreo Bul (a), que es entre Septiembre y Octubre, porque el año le numeraban de otra manera empezando del veinte y uno de Marzo. La idea de esta fábrica, que era la maravilla del Orbe, la dió Dios á David, y éste á Salomón, conforme á la del Tabernáculo, que dió á Moysés. Describirle ha menester volúmenes. Difusamente lo hicieron Josepho, Pineda, Rivera, Villalpando, Arias Montano y otros. Era el edificio por su arquitectura y grandeza, magestuoso; por sus adornos, rico; por sus misterios, santo. Allí se esmeró el arte y el ingenio de quantos artifices tenían los primeros créditos en el Oriente. Quanto costase su fábrica, nadie se atrevió á computarlo, porque sobre haber dexado David para ella cien mil talentos de oro (b), que en reducción de Cornelio son mil y doscientos millones de monedas de oro, y mil veces mil talentos de plata, que son otros tantos millones de oro (porque entonces valian doce onzas de oro diez libras de plata): añadió Salomón inmensas cantidades, que no se sujetan al guarismo (c). Mas de doscientos mil hombres trabajaron en este portentoso edificio por siete años. No se veía en él sino primores, que excedían á la materia, aun la mas preciosa. El pavimento (d) de sus paredes le cubrían láminas de oro, que tambien vestían las estatuas de los Cherubines, y las molduras y labores. Envileció la plata, pues los adornos de los Altares, blandones, candeleros, incensarios, navecillas, lámparas, tridentes, tixeras, vasos, cántaros, vasijas, morterillos y otros instrumentos para el sacrificio, eran de oro, los mas humildes de plata. Agotó allí el Oriente sus minas, pero no el Rey sus riquezas, porque edificó en Sión tres Palacios: uno, que era el principal, estaba junto al Templo, por la parte oriental del monte; porque el de David quedaba por la occidental: otro construyó para la hija de Pharaón, que era la principal Reyna de Israel: otro en el bosque, como

(a) Reyes c. 8. v. 32. (b) Paral. c. 22. v. 14. (c) Reyes c. 5. v. 1. (d) Ibid. c. 6. hasta el fin del capitulo.